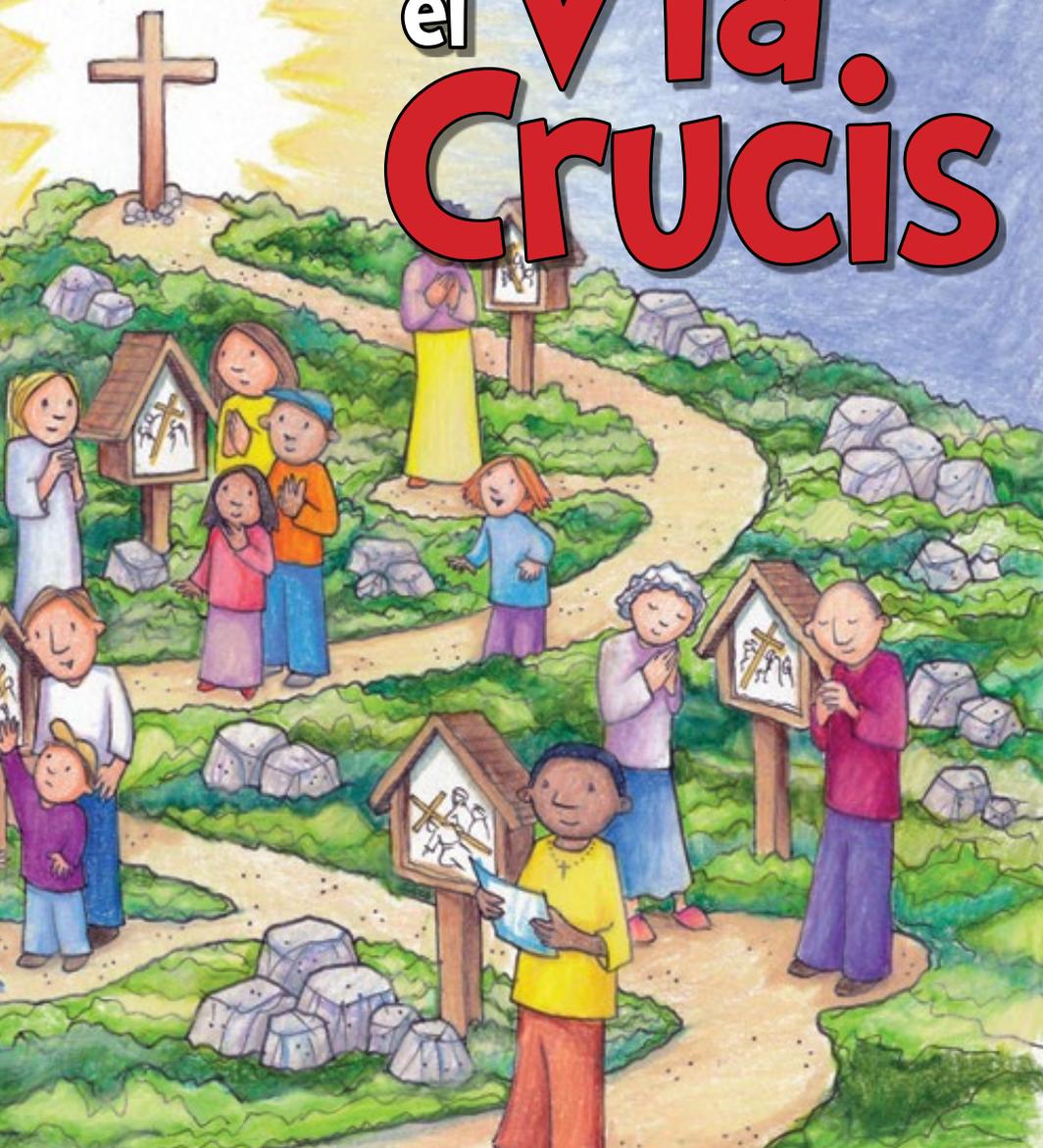


¡La Fe Viva *Para Niños*

Recemos en el **Via Crucis**





Jesús es condenado a muerte.

**Te adoramos, oh Cristo
y te bendecimos,
que por tu santa Cruz
redimiste al mundo.**

¿Por qué estaba tan enojada la multitud cuando gritaba que Jesús debía morir? Él no había hecho nada malo y no merecía morir. Pilato, la única persona que podría haber liberado a Jesús, no confrontó a la multitud ni lo dejó irse a su casa. Sabía que Jesús era inocente, pero lo condenó de todos modos. ¡Fue tan injusto!

¡No es justo! Jesús, a veces me siento de esa manera cuando me acusan de algo que no hice. Y a veces no salgo a defender a alguien que sé que no hizo nada malo. A veces sigo a la multitud cuando sé que no debo hacerlo.

**Señor Jesús, dame el valor para
hacer lo correcto incluso cuando
tenga que estar solo frente a lo
que dicen los demás.**

Segunda Estación

Jesús carga con la cruz.



**Te adoramos, oh Cristo
y te bendecimos,
que por tu santa Cruz
redimiste al mundo.**

A Jesús ya lo habían golpeado mucho cuando tuvo que levantar una pesada cruz de madera. Imagina el peso de la cruz que Jesús cargó por nosotros. La cruz que cargaba tenía todos los pecados del mundo. Imagina el peso de esos pecados: las cosas malas que cometimos y las cosas buenas que dejamos sin hacer.

¡Es muy difícil! Jesús, a veces me quejo de todas las cosas que tengo que hacer: tareas, quehaceres domésticos, limpiar mi habitación. A veces cuando prefiero jugar, dejo de hacer lo que debiera o rezongo y me quejo en voz alta.

**Señor Jesús, sé que seguirte a ti
significa tomar mi cruz todos los días.
Ayúdame a ser fiel a mis deberes.**



Jesús cae por primera vez.

**Te adoramos, oh Cristo
y te bendecimos,
que por tu santa Cruz
redimiste al mundo.**

Imagina cuánto dolió caerse en la dura acera bajo el peso de la cruz. Con el sudor en los ojos y llevando una carga pesada, Jesús tropezó. Fue muy doloroso, pero se levantó y siguió andando.

¡Duele! Jesús, a nadie le gusta el dolor, pero realmente odio sentirme enfermo o tener dolor de cabeza. Odio que me den inyecciones o ir al dentista. Pero sé que estas cosas son pequeñas en comparación a tu sufrimiento y a lo que atraviesan otras personas.

Señor, cuando sienta dolor,
ayúdame a ofrecértelo a ti por los
que sufren enfermedad o violencia.
Que mis pequeñas dolencias y
dolores sean una oración para los
que sufren en el mundo.

Cuarta Estación

Jesús se encuentra con su Madre.



**Te adoramos, oh Cristo
y te bendecimos,
que por tu santa Cruz
redimiste al mundo.**

Jesús sufría bastante, pero ver a su madre María sentir dolor también debe haberle partido el corazón. Por amor a su hijo, María permaneció junto a él todo el camino de la cruz. Aunque no podía hacer nada para ayudarlo, se quedó con él.

¿Qué digo yo? Jesús, nunca sé qué decir cuando muere el padre de alguien u otro familiar. Me siento molesto al estar alrededor de ellos. Pero sé que cuando me siento mal, me gusta que alguien esté ahí conmigo.

Señor Jesús, dame las palabras para decirles a mis amigos y familiares cuando estén tristes. Si lo mejor que puedo es simplemente quedarme con ellos en silencio, ayúdame a hacerlo, como tu Madre lo hizo por ti.



Quinta Estación

Simón el Cirineo ayuda a Jesús a llevar la cruz.

**Te adoramos, oh Cristo
y te bendecimos,
que por tu santa Cruz
redimiste al mundo.**

Simón pasaba por el lugar cuando los soldados llevaban a Jesús por la calle. Al ver que Jesús estaba teniendo dificultades, los soldados pidieron a Simón que lo ayudara a llevar la cruz. Simón realmente no tuvo opción. Sin embargo, Jesús debe de haber estado agradecido por la ayuda.

¡No quiero! Jesús, cuando siento que he tenido lo suficiente con el trabajo que tengo que hacer, no tengo humor para ayudar a nadie más. De vez en cuando, ayudo en casa sin que me lo pidan, pero la mayoría de las veces, como Simón, me tienen que obligar a hacerlo.

Señor Dios, abre mi corazón a las maneras en las que puedo ayudar a otras personas, incluso cuando no tengo ganas.

Sexta Estación

Verónica limpia el rostro de Jesús.



**Te adoramos, oh Cristo
y te bendecimos,
que por tu santa Cruz
redimiste al mundo.**

Verónica vio el sufrimiento de Jesús y tuvo compasión de él. Ella quería hacer algo, y no le preocupaba que los soldados pudieran detenerla o meterse en problemas. Simplemente avanzó y ofreció a Jesús un paño para que se limpiara la cara.

¡Pero tengo miedo! Jesús, cuando veo que alguien es acosado, me gustaría decírselo a algún adulto o hacer algo, pero a veces tengo miedo. No quiero meterme. Verónica no podía parar el dolor, pero hizo lo que podía para ayudarte.

Señor Jesús, ayúdame a hacer lo que pueda cuando vea a alguien que sufre. Recuérdate que todo lo que hago por amor, lo hago por ti.

**Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos,
que por tu santa Cruz redimiste al mundo.**

Desde hace cientos de años, los seguidores de Jesús siguen el camino que él siguió hacia el Calvario por las estrechas calles de Jerusalén. Queremos recordar el sacrificio de Jesús porque, por el misterio de la gracia de Dios, la muerte y resurrección de Jesús trajeron consigo nuestra redención del pecado y la muerte. Por lo tanto, los peregrinos cristianos caminaron por el camino que tomó Jesús hacia la cruz y rezaron agradecidos al Señor.

Dado que no todos pueden ir hasta Jerusalén, nació la tradición católica del Vía Crucis. Las estaciones, que son imágenes que se exhiben en las paredes o ventanas de las iglesias católicas de todas partes, nos dan una manera de recordar el sufrimiento de Jesús y de rezar junto a él en el camino al Calvario.

Este cuadernillo del Vía Crucis incluye una pegatina para cada estación. A medida que aprendes sobre ellas y rezas con Jesús, pon una pegatina en la página. Luego, guarda este cuadernillo y reza el Vía Crucis en tu iglesia o en la casa para acercarte más a Jesús, nuestro Señor y Salvador.

Recemos en el Vía. Crucis

— **Mark Neilsen, editor**
La Fe Viva para Niños